

El alumno JOSÉ SÁNCHEZ SARRIÓ

con DNI o Número de Identificación Personal 21702250-W

autor del Trabajo Fin de Máster / de la Tesina de Licenciatura en Teología Moral titulado
UNA RESPUESTA DESDE EL AMOR VIRTUOSO DE SAN JUAN PABLO II A LA
MODERNIDAD Y AL AMOR LÍQUIDO DE ZYGMUNT BAUMAN.

AUTORIZA la publicación en la web del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II
sección Valencia, del Trabajo Fin de Máster / Tesina de Licenciatura en Teología Moral
arriba mencionado, como material de uso pedagógico para el apoyo al estudio y la
investigación. La dirección del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II sección
Valencia se reserva el derecho de publicación en la web.

Valencia a 28 de julio de 2021

Firmado:

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'J. Sánchez Sarrío', written over a white background.



TÍTULO DEL TRABAJO: UNA RESPUESTA DESDE EL AMOR VIRTUOSO DE SAN JUAN PABLO II A LA MODERNIDAD Y AL AMOR LÍQUIDO DE ZYGMUNT BAUMAN.

AUTOR: JOSÉ SÁNCHEZ SARRIÓ

DIRECTOR: JAVIER ROS CODOÑER

CURSO EN EL QUE SE PRESENTA: 2020-2021

RESUMEN

El presente trabajo se ha realizado con la intención de demostrar que las relaciones y el amor pasajero y sin responsabilidades no hacen más libre al hombre y no le proporciona más felicidad, sino todo lo contrario.

Para ello, ha sido necesario realizar una profunda investigación sobre la sociedad posmoderna y sobre las relaciones interpersonales actuales. En esta *modernidad líquida*, las realidades sólidas como el trabajo y el matrimonio para toda la vida han desaparecido, dando paso a un mundo mucho más precario, provisional y ansioso de novedades (Bauman, 2000). Este proceso de flexibilización, supuestamente orientado a garantizar una mayor libertad social, crea un incremento en la inseguridad con la que enfrentar las vidas como resultado de la incertidumbre que tal emancipación genera.

El relativismo es una de las grandes características de esta sociedad. Éste sostiene que nada es moralmente bueno o malo, sino que depende de muchos factores. De esta manera, nada es completamente verdadero; y, por lo tanto, cada uno puede construirse su propia verdad. Otra característica es el individualismo, una actitud de rechazo a la posibilidad de establecer vínculos estrechos con la finalidad de poder ser completamente libre a las propias apetencias. Junto con estos dos elementos de la *modernidad líquida*, destacan un trabajo mucho más inestable e incierto, un consumismo exacerbado que lleva a una insatisfacción constante, una secularización de parte de la sociedad y una primacía de la corporalidad, donde toma relevancia el objeto –encarnado en el cuerpo– y ya no el prójimo.

Por su parte, el amor empieza a verse como una esfera donde la prioridad es el beneficio que se obtiene del otro. Ya no se entienden las relaciones como el producto de la implicación y el cuidado mutuo; sino que dependen del entusiasmo y la satisfacción egoísta con tendencias hedonistas (Bauman, 2012). Voluntad y razón se supeditan a la emoción y al impulso. Todo esto se acuña bajo el sello de *amor líquido*.

Esta forma líquida de entender el amor lleva a luchar por una liberación de la mujer, cambiando el modelo *identidad-subordinación* -prevalente a lo largo de la historia- por el de *escisión-asimilación*. Esta liberación se lleva a cabo a través de tres grandes vías: la difusión masiva de la anticoncepción y el aborto, la eliminación de las diferencias sexuales varón-mujer a través del concepto de género, y la aceptación de cualquier práctica sexual fundamentada en los informes Kinsey.

Una vez analizada la sociedad y la forma de entender y de vivir el amor, se realizó una investigación acerca de lo que era el amor para san Juan Pablo II: una relación mutua de personas que se funda a su vez en la actitud individual y común de ambas respecto del bien (Wojtyła, 2016). También, analizando su magisterio, se pudo reconocer la vocación al amor a la que todo hombre está llamado, pues el ser humano está creado “por amor” y “para amar”. El paso del sustantivo al verbo indica que la experiencia humana radical del amor es una respuesta libre a una llamada que nos provoca. Finalmente, se detalló el crecimiento y la ascensión en el amor entre el hombre y mujer a través de las fases del amor: desde un amor de atracción sexual hasta uno trascendente, pasando por el afectivo-psicológico y el personal.

Se concluyó el marco teórico con el amor virtuoso y las virtudes. Al surgir con frecuencia la concupiscencia de la carne y la debilidad humana, se cae en comportamientos que no llevan al bien, por lo que es fundamental educar el amor en las virtudes para una vida de entrega y de donación. Y de nada sirve tener clara esta afirmación si no se conocen ni se llevan a cabo las virtudes. Así pues, se hizo un recorrido sobre las virtudes cardinales -prudencia, justicia, fortaleza y templanza- en el cual se dejó constancia de su importancia, sus dimensiones, su adquisición, su crecimiento y su pérdida; y se hizo especial hincapié en la templanza, virtud que capacita a la persona para hacerse dueña de sí misma y poner orden en los gustos y deseos. A través de la templanza y de la castidad -virtud que se desprende de la primera-, se podrá dirigir a la plenitud el amor.

Con el marco teórico concluido, se trató de dar una respuesta -basada en el magisterio de san Juan Pablo II- desde la antropología del ser humano a la realidad de la sociedad actual. Para ello se dividió en dos grandes bloques: respuestas a la modernidad líquida y respuestas al amor líquido.

En el primero de ellos se trataron cuestiones como una crítica a la sociedad de consumo, la defensa de la naturaleza creatural del hombre, la importancia de valorar a las personas como fin y no como medio, la importancia de reconocer la diferencia varón-mujer y todo lo que ello conlleva, la verdadera belleza de la mujer, la necesidad de la familia, el motivo de la mediocridad de los cristianos con respecto a la forma de vivir la sexualidad...

Por su parte, en el segundo bloque, se dio respuesta a si es verdadero todo amor, se demostró la diferencia entre sensualidad y afectividad, entre amar y usar, entre amar y desear, se puso de manifiesto el porqué es malo el deseo sexual sin amor y cómo educarlo y la necesidad de la castidad como orden en el amor, entre otros.

Por todo ello, después de la investigación realizada, se puede afirmar que muchos de los comportamientos de la sociedad posmoderna, entre los cuales destaca el amor, están profundamente equivocados y llevan a la destrucción interior del hombre. Frente a esto, se propone una forma de vivir a la luz del magisterio de san Juan Pablo II que permitirá alcanzar la plenitud de vida.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Bauman, Z. (2001b). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona, Gedisa.

Bauman, Z. (2008b). *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Bauman, Z. (2012). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de cultura económica, Buenos Aires.

de Aquino, T. (1964). *Suma teológica* (1ª. Ed.). Madrid, Biblioteca de autores cristianos.

Juan Pablo II. (1981). Exhortación apostólica *Familiaris Consortio*.

Juan Pablo II. (1994). *Cruzando el umbral de la esperanza*. Plaza y Janés, Barcelona.

Juan Pablo II. (2000). *Hombre y mujer lo creó: el amor humano en el plano divino*. Ediciones Cristiandad.

Pieper, J. (2018). *Las virtudes fundamentales*. Ediciones Rialp, Madrid.

Wojtyła, K. (2016). *Amor y responsabilidad*. Ediciones Palabra, Madrid.

Wojtyła, K. (2018). *Los jóvenes y el amor. Preparación al matrimonio*. Encuentro, Madrid.